

Protocolo de Investigación del proyecto “Desarrollo Positivo Juvenil en Estudiantes Universitarios Españoles”

Research Protocol of the project “Positive Youth Development in Spanish Undergraduates”

Diego Gómez Baya¹, Ramón Mendoza Berjano¹, Elena Morales Marente¹, Susana Paíno Quesada¹, Jose Alberto Salinas Pérez², Carmen Martín-Gómez¹, Marisol Palacios Gálvez¹, Alvaro Sánchez López³, Anna Jean Grasmeijer¹, Margarida Gaspar de Matos⁴, y Nora Wiium⁵

1 Universidad de Huelva

2 Universidad Loyola

3 Universidad Complutense

4 Universidade de Lisboa

5 Universitetet i Bergen

RESUMEN

Se presenta el protocolo de Investigación del proyecto “Desarrollo Positivo Juvenil en Estudiantes Universitarios Españoles: Análisis de las Fortalezas Evolutivas relacionadas con la Salud, el Bienestar Psicológico y la Contribución Social” (Programa FEDER Andalucía 2014-2020, UHU-1259711). El objetivo general de este proyecto fue analizar en qué medida se encuentran satisfechas las dimensiones de desarrollo positivo juvenil en los universitarios españoles, así como examinar las fortalezas evolutivas asociadas y los correlatos en salud, contribución social y bienestar psicológico. El procedimiento de recogida de datos siguió una metodología mixta, con un estudio cuantitativo y otro cualitativo. El estudio cuantitativo consistió en un estudio longitudinal siguiendo una metodología de encuesta online. Respecto al estudio cualitativo, se siguió una metodología de grupos focales. La recogida de datos se llevó a cabo en invierno y primavera de 2021.

PALABRAS CLAVE

protocolo; desarrollo positivo juvenil; salud; bienestar; contribución social; jóvenes.

ABSTRACT

The research protocol of the project “Positive Youth Development in Spanish Undergraduates: Analysis of Developmental Assets related to Health, Psychological Wellbeing and Social Contribution” (FEDER Andalusia Program 2014-2020, UHU-1259711) is presented. The general aim of this project was to analyze to what extent the dimensions of positive youth development are satisfied in Spanish undergraduates, as well as to examine the associated developmental assets and the correlates in health, social contribution, and psychological well-being. The data collection procedure followed a mixed methodology, with a quantitative study and a qualitative study. The quantitative study consisted of a longitudinal study following an online survey methodology. Regarding the qualitative study, a focus group methodology was followed. Data collection was carried out in Winter and Spring 2021.

KEYWORDS

protocol; positive youth development; Health; wellbeing; social contribution; youth.

Recibido: 1/10/2022; aceptado: 14/10/2022

Correspondencia: Diego Gómez Baya, Departamento de Psicología Social, Evolutiva y de la Educación, Universidad de Huelva.
E-mail: diego.gomez@dpee.uhu.es

Del modelo de déficit a la visión positiva de la transición a la etapa adulta.

Durante el siglo pasado, el estudio de la adolescencia y juventud ha estado guiado principalmente por la perspectiva del déficit, y el concepto de desarrollo positivo se caracterizó simplemente por la ausencia o el descenso en los problemas durante el desarrollo (Institute for Applied Research in Youth Development, 2016). Esta perspectiva ha influido en las políticas sociales, en la investigación y en la práctica profesional, así como en el desarrollo de los tipos de mediciones a emplear en los programas para evaluar el ajuste de los jóvenes, especialmente focalizadas en las conductas de riesgo y en las psicopatologías.

En cambio, en las últimas dos décadas, se ha avanzado en el desarrollo de indicadores positivos del bienestar juvenil (Lippman, Moore y McIntosh, 2011; O’Hare, 2012), y los enfoques basados en las fortalezas han servido de guía para el diseño de programas que han resultado efectivos en varios contextos del desarrollo (Benson, Scales, Hamilton y Sesma, 2006). Así, el interés en la prevención de problemas y conductas de riesgo y en la promoción de un desarrollo saludable en los jóvenes ha ganado terreno en el diseño de la investigación y en los programas y políticas sociales (Small y Memmo, 2004).

El estudio del desarrollo positivo juvenil y la contribución social

El concepto de desarrollo positivo juvenil viene a subrayar la importancia de incrementar las fortalezas evolutivas internas y externas que forman parte de la ecología social de las re-

des y oportunidades que tiene la juventud durante su desarrollo (Catalano, Berglund, Ryan, Lonczak y Hawkins, 2004; Lerner, Fisher y Weinberg, 2000). El marco teórico del desarrollo positivo juvenil presenta varias ventajas, tales como ser relevante para los propios jóvenes e identificar también sus posibles fortalezas. Así, este enfoque positivo y centrado en las fortalezas resulta una conceptualización atractiva en la que diferentes políticas y programas pueden unirse, porque aporta un lenguaje común que permite una planificación más efectiva de las intervenciones (Small y Memmo, 2004). Dentro de este enfoque se ha alcanzado consenso respecto a la diferenciación en el desarrollo positivo juvenil de 5 componentes (Lerner, Phelps, Forman y Bowers, 2009; Lerner et al., 2013; Lerner et al., 2011): competencia (en las áreas académica, social, emocional y vocacional), confianza (en quien se está convirtiendo, en la propia identidad), carácter (relacionada con los valores positivos, la integridad y un fuerte sentido de moralidad), conexión (la calidad de las relaciones con los demás), y cariño hacia otras personas (empatía y compasión). Estos cinco dominios son interactivos y un desarrollo saludable de todos ellos es necesario para que tenga lugar un desarrollo positivo juvenil (Dukakis et al., 2009).

Su manifestación durante la adolescencia y la juventud puede alimentar una relación de la persona con el contexto mutuamente beneficiosa en su trayectoria vital, que a su vez contribuye al bienestar del individuo, de la familia, de la comunidad y de la sociedad civil. De este modo, una sexta competencia emerge, la contribución, que se traduce en un

mayor compromiso social y una mayor participación social (Lerner, 2004), además de mayor compromiso medioambiental (Reser, Bradley y Ellul, 2014). Al contrario, no se espera una trayectoria de conductas de riesgo, lo que sugiere que la aparición de conductas positivas disminuye a su vez la presencia de conductas problemáticas (Benson, Mannes, Pittman y Ferber, 2004). Además, el desarrollo positivo facilita a los jóvenes desarrollar capacidades de autorregulación intencional efectiva, que permiten reflexionar sobre la conducta, elegir objetivos personales relevantes y aplicar los esfuerzos necesarios para alcanzarlos, así como cambiar de estrategia cuando los objetivos no se alcanzan (Benson, 2007). Estos hallazgos muestran un complejo patrón de desarrollo, donde el desarrollo positivo juvenil se asocia con indicadores adaptativos, como mayor autocuidado, mayor rendimiento académico, relaciones sociales de calidad y mejor ajuste psicológico, no sólo durante la juventud sino también en las etapas posteriores del desarrollo (Geldhof et al., 2014; Maslow y Chung, 2014).

El modelo de las Fortalezas Evolutivas

Uno de los marcos teóricos más influyentes y con mayor apoyo empírico hasta la fecha para la promoción del desarrollo positivo juvenil es el Modelo de Fortalezas Evolutivas del Search Institute (Benson, 1997). Desde este modelo se ha obtenido evidencia de los factores más significativos para prevenir conductas de riesgo y para contribuir al desarrollo de resultados positivos o de resiliencia (Benson, Scales y Syvertsen, 2011). Este marco teórico identificó hasta 40 fortalezas evolutivas rele-

vantes para promover un desarrollo en los jóvenes caracterizado por la salud y el bienestar (Benson, Leffert, Scales y Blyth, 1998). Tales fortalezas orientadas a ayudar a que los jóvenes crezcan de forma saludable, segura y responsable, cumplen los siguientes criterios: haber obtenido apoyo empírico, ser factores relevantes para todos los jóvenes, implicar relaciones sociales y contextos diversos de desarrollo, y empoderar el desarrollo individual y colectivo.

Estas 40 fortalezas se organizan en dos bloques principales, cada uno de ellos compuestos por 4 categorías respectivamente: a) fortalezas externas (categorías: apoyo, empoderamiento, límites y expectativas, y uso constructivo del tiempo); y b) fortalezas internas (categorías: compromiso de aprendizaje, valores positivos, competencias sociales, e identidad positiva). Los resultados descritos por la literatura han mostrado una asociación positiva entre estas fortalezas evolutivas juveniles y distintas medidas de bienestar en jóvenes de distintas culturas (Scales, Roehlkepartain y Fraher, 2012). Esta evidencia viene a sugerir que se lleven a cabo esfuerzos globales hacia la promoción de las fortalezas evolutivas como una estrategia eficaz de desarrollo positivo juvenil.

Justificación del estudio empírico

Los últimos datos demográficos del Instituto Español de la Juventud (2017) han mostrado que en nuestro país hay 7.117.534 jóvenes de 15 a 29 años (50,82% niños). La población joven representa el 15,29% de la población total de España, un porcentaje inferior a la media general de la Unión Europea (17,37%). El porcentaje de población joven en España ha sufri-

do una importante disminución respecto a los años 1991 (24,90%) y 2001 (22,40%). Además, muy pocos estudios han abordado hasta la fecha el desarrollo positivo juvenil en España, y los pocos que se han llevado a cabo han centrado su atención en adolescentes de 12 a 17 años. Por otra parte, resultan especialmente necesarias políticas públicas para aumentar la participación social juvenil (tan sólo el 27,50% de los jóvenes españoles colabora en una ONG o alguna asociación, y el 61,50% muestra poco o ningún interés hacia la política) y la integración laboral (un total de 594,433 jóvenes de entre 16 y 29 años están registrados como desempleados en febrero de 2018) (Comas Arnau, 2010, Instituto Español de la Juventud, 2018 a, b). Recientemente, Sawyer, Azzopardi, Wickremarathne y Patton (2018) argumentaron que el período de transición adolescente de la niñez a la edad adulta se prolonga más allá de los 17 años. Por lo tanto, se necesita más investigación para examinar el desarrollo positivo juvenil en jóvenes españoles mayores de 17 años. Para ello, el marco teórico presentado por Lerner et al. (2005) puede resultar útil para analizar el desarrollo positivo juvenil en España, poniendo a prueba el modelo de cinco dimensiones. Además del estudio descriptivo, resulta necesario asimismo elaborar una guía para la promoción de desarrollo positivo juvenil desde el contexto universitario español que esté basada en la evidencia.

El proyecto internacional sobre Desarrollo Positivo Juvenil

Partiendo de este enfoque del análisis del desarrollo positivo juvenil basado en la exis-

tencia de fortalezas evolutivas internas y externas, comenzó en el año 2017, con un trabajo piloto, el “Estudio sobre Desarrollo Positivo Juvenil en España” dentro del proyecto internacional denominado “The Positive Youth Development Cross-National Project”. Más información sobre este proyecto internacional puede hallarse en: <http://www.uib.no/en/rg/sipa/pydcrossnational>. En este proyecto internacional participan más de 20 países de Europa, África, Asia, Norteamérica, Latinoamérica y Oceanía, y la coordinación internacional se realiza desde la Universidad de Bergen en Noruega. El grupo de investigación responsable está formado por profesores universitarios y profesionales muy destacados a nivel europeo e internacional en estudios en psicología evolutiva orientados al análisis del bienestar y los estilos de vida saludables durante la adolescencia y la juventud.

En España se llevó a cabo un estudio piloto por parte del investigador principal de este presente proyecto en los meses de abril y mayo de 2017. Ese estudio piloto tuvo el objetivo de adaptar los cuestionarios de Desarrollo Positivo Juvenil y de Fortalezas Evolutivas a adolescentes y jóvenes españoles. Para ello se administró un cuestionario en papel a los estudiantes durante su horario normal de clase. Este cuestionario estuvo compuesto por las escalas de desarrollo positivo juvenil (versión reducida) y de fortalezas evolutivas, además de diversas cuestiones sobre ajuste psicológico y estilos de vida (Geldhof et al., 2014; Gómez-Baya, 2014; Gómez-Baya y Benítez-Montagut, 2019; Scales, 2011). El procedimiento siguió las directrices del proyecto

internacional “The Positive Youth Development Cross-National Project”, para permitir la comparación de resultados. Todos los centros educativos invitados a participar aceptaron, y se recogió el consentimiento informado de los participantes y sus padres. La muestra estuvo compuesta por 768 jóvenes (60,5% mujeres), con edades entre 17 y 29 años ($M = 19.50$, $DT = 2.27$), que se encontraban matriculados en 10 instituciones educativas en Andalucía (España). Con el fin de recabar una muestra heterogénea, se seleccionaron instituciones educativas de diferentes provincias y entornos, y con diferente titularidad.

Tras el estudio piloto ya realizado para validar los instrumentos, se desarrolló este proyecto titulado “Estudio sobre Desarrollo Positivo Juvenil en Estudiantes Universitarios Españoles”. Este trabajo de campo viene a aportar además de datos descriptivos y explicativos del desarrollo positivo juvenil en nuestro país, la evidencia necesaria para fundamentar el diseño de planes de intervención desde el contexto universitario. Así, el proyecto pretende aportar una guía basada en la evidencia para orientar la promoción del desarrollo positivo juvenil en el contexto universitario español.

Objetivos del proyecto

Objetivo general:

-Analizar en qué medida se encuentran satisfechas las dimensiones de desarrollo positivo juvenil en los universitarios españoles, así como examinar las fortalezas evolutivas asociadas y los correlatos en salud, contribución social y bienestar psicológico.

Objetivos específicos:

- Examinar las fortalezas evolutivas y el desarrollo positivo juvenil en jóvenes universitarios españoles, en función del género y la edad.
- Comparar estos resultados descriptivos obtenidos en España con los datos de estudios sobre desarrollo positivo juvenil realizados con universitarios en Portugal, Noruega, Ghana y Australia.
- Analizar la relación entre las fortalezas evolutivas internas y externas y las cinco dimensiones de desarrollo positivo juvenil.
- Comprender los mecanismos implicados en la relación entre las fortalezas y el desarrollo positivo.
- Examinar los correlatos en bienestar psicológico, en contribución social y en salud, asociados con el desarrollo positivo juvenil.
- Detectar perfiles de alumnado y cómo se relacionan con diferentes resultados en bienestar, salud y contribución social.
- Comparar estos perfiles de alumnado obtenidos en España con los datos de estudios sobre desarrollo positivo juvenil realizados con universitarios en Portugal, Noruega, Ghana y Australia.
- Guiar el diseño de medidas de intervención en el contexto universitario con vistas a la promoción del desarrollo positivo juvenil.

Descripción metodológica

Procedimiento

El diseño de este estudio fue aprobado por el comité de bioética de la Universidad de Huelva en enero de 2019. El procedimiento de recogida de datos siguió una metodología mixta, con un estudio cuantitativo y otro cuali-

tativo. La recogida de datos se llevó a cabo en invierno y primavera de 2021. El estudio cuantitativo consistió en un estudio longitudinal siguiendo una metodología de encuesta online a través de Qualtrics. Aunque originalmente el proyecto indicaba que esta recogida sería presencial, con cuestionarios de papel y lápiz, las circunstancias de pandemia recomendaron que se llevara a cabo de manera telemática. Este estudio longitudinal constó de dos evaluaciones separadas por un año en las que se aplicó *online* un instrumento de autoinforme, con escalas y cuestiones relativas al desarrollo positivo juvenil, las fortalezas evolutivas, salud, estilos de vida, el ajuste académico, el ajuste psicológico, la contribución social, y algunas cuestiones sociodemográficas. En la primera evaluación, se procedió a contactar con una muestra de docentes elegidos al azar entre las universidades participantes, solicitando que lo compartieran con su alumnado. Los estudiantes participaron de forma voluntaria, recibiendo previamente la hoja informativa y el consentimiento informado. El autoinforme online fue cumplimentado de forma anónima, dedicando alrededor de 30 minutos. Se construyó un código para cada participante, con vistas a permitir el análisis longitudinal de datos asegurando su anonimato. Un año después, los participantes fueron contactados por correo electrónico para realizar la siguiente evaluación. Este segundo cuestionario estuvo formado por algunas de las medidas usadas en la primera oleada, y fue también administrado online. Los datos recogidos fueron codificados en el programa SPSS 21.0 para su análisis estadístico. Tanto en la grabación de los datos

como en el análisis se aseguró el completo anonimato de los participantes.

Respecto al estudio cualitativo, se siguió una metodología de grupos focales para examinar los mecanismos de conexión entre las fortalezas evolutivas y el desarrollo positivo juvenil. Además, permitió conocer la contribución social y participación de los jóvenes tanto en el contexto universitario como comunitario. Los grupos focales estuvieron integrados por alrededor de 6 estudiantes cada uno. Los jóvenes participaron voluntariamente previo consentimiento informado. La moderación de los grupos focales estuvo a cargo de un investigador joven contratado, que fue formado previamente por los miembros del grupo de investigación con experiencia en metodología cualitativa. Los grupos focales tuvieron una duración de unos 60 minutos. Con una grabadora de sonido fueron registradas las discusiones de los grupos focales para facilitar su posterior transcripción. Los resultados cualitativos fueron transcritos para su análisis en Nvivo 11.

Muestra

Los participantes fueron estudiantes universitarios que se encuentren matriculados en alguno de los 4 cursos de grado en varias universidades españolas. Si bien el proyecto inicialmente preveía la inclusión de estudiantes de la Universidad de Huelva (UHU), de la Universidad Loyola Andalucía (ULA) y de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), la dificultad para alcanzar un adecuado número de participantes invitó a hacer extensivo el estudio a otras universidades. En concreto, se sumaron al

estudio las universidades de Granada, de Salamanca, de La Laguna, de Zaragoza, de Santiago de Compostela, de Valencia, Politécnica de Valencia y Universidad de Oviedo. De esta forma la muestra será heterogénea, incluyendo jóvenes de distintas comunidades autónomas españolas y centros de distinta titularidad. Las clases fueron seleccionadas al azar en cada universidad participante. Como criterio de exclusión en la primera evaluación se tuvo en cuenta tener una edad de 29 o más años.

Por otro lado, en el estudio cualitativo, si bien inicialmente estaba previsto que participarán un total de 24 estudiantes por cada universidad participante (6 estudiantes por cada curso de grado, en cada uno de los cuatro grupos focales), finalmente participaron este número de estudiantes, pero de todas las universidades contactadas. Estos jóvenes fueron seleccionados al azar entre los jóvenes que participaron en el estudio cuantitativo, y fueron contactados por correo electrónico.

Instrumento

Cuestionario para el estudio cuantitativo

El cuestionario estuvo compuesto por varias cuestiones y escalas. En primer lugar, se incluyeron algunas variables sociodemográficas, como la fecha de nacimiento, el género, el nivel y tipo de estudios, situación laboral, situación sentimental, hábitat de residencia y de origen, tipo de alojamiento, y nivel de estudios y situación laboral de los padres. Seguidamente, se presentaron una serie de escalas, de fiabilidad y validez demostradas en el estudio piloto previo realizado en 2017, para medir las variables de estudio, así como en estudios previos.

Desarrollo Positivo Juvenil. Se administró la versión corta del cuestionario PYD de Geldhof y sus colaboradores (2014), que fue previamente traducida inversamente y adaptada para el estudio piloto del inglés al español por profesionales nativos especialistas en psicología. Se compone de un total de 34 ítems, distribuidos en 5 subescalas: competencia (6 ítems), confianza (6 ítems), conexión (8 ítems), carácter (8 ítems) y cariño(6 ítems). Algunos ítems de referencia pueden ser: "Me va muy bien en los trabajos de clase de la universidad", "Me siento muy apoyado/a en mi universidad", "Me siento feliz conmigo mismo/a la mayor parte del tiempo", "Nunca hago cosas que sé que no debo hacer", y "Cuando veo que se están aprovechando de alguien, trato de ayudarle", respectivamente. Se presentan 5 opciones de respuesta en una escala tipo Likert desde "totalmente en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo". Se calcularon las puntuaciones medias tras sumar las puntuaciones en los ítems de cada subescala. Además, se obtuvo una puntuación general calculando la media de las cinco dimensiones de desarrollo positivo.

Fortalezas Evolutivas. Se empleó la escala Developmental Assets Profile (Scales, 2011), compuesta por un total de 58 ítems, que forman 8 subescalas repartidas en dos grandes dimensiones: fortalezas internas y fortalezas externas. Dentro de la dimensión de fortalezas internas se encuentran las subescalas de compromiso de aprendizaje (7 ítems), valores positivos (11 ítems), competencias sociales (8 ítems), e identidad positiva (6 ítems). En la dimensión de fortalezas externas, podemos diferenciar las subescalas de apoyo (7 ítems),

empoderamiento (6 ítems), expectativas y barreras (9 ítems), y uso constructivo del tiempo (4 ítems). Se presenta una escala tipo Likert de 4 opciones de respuesta desde “nada” hasta “casi siempre”.

Ajuste psicológico y regulación emocional. Para examinar el ajuste psicológico, se administraron varias escalas adaptadas al castellano en estudios previos. Para medir los síntomas depresivos se usó el cuestionario Patient Health Questionnaire-9 (Kroenke, Spitzer y Williams, 2001), compuesto por 9 ítems que evalúan la presencia y severidad de estos síntomas, permitiendo clasificar en torno a un punto de corte clínico. Por otra parte, los síntomas de ansiedad fueron evaluados con el cuestionario Generalized Anxiety Disorder-7 (Spitzer et al., 2006), formado por 7 ítems que miden la presencia y severidad de síntomas de ansiedad, permitiendo el cribado clínico en torno a un punto de corte. Se administró asimismo una medida válida de satisfacción vital, la Satisfaction With Life Scale (Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000; Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985), compuesta por 5 enunciados.

Contribución social. Para examinar la contribución social se administró la Escala de Contribución Social del estudio “The Positive Youth Development Cross-National Project”, compuesta por 5 ítems que examinan las horas semanales dedicadas a la participación en labores de voluntariado, a la ayuda a los amigos o vecinos, a la ayuda a la familia, a dar consejo a compañeros o amigos, o a participar en asambleas o comités de la universidad. Se ofrecen 5 opciones de respuesta: ninguna hora, una hora, dos horas, de tres a cinco horas, y seis o

más horas. Además, se administraron cuestiones sobre compromiso medioambiental, en base al trabajo de Reser y sus colaboradores (2012).

Ajuste académico. También se utilizaron los cuatro indicadores de ajuste académico del estudio internacional, con cuestiones sobre rendimiento percibido (“¿Cómo es tu rendimiento académico?”), presión académica percibida (“¿Cuánto te agobian las tareas, prácticas o exámenes de la universidad?”), aburrimiento académico (“¿Con qué frecuencia te aburres en la universidad?”) y calificaciones obtenidas (“¿Qué notas o calificaciones obtienes en la universidad?”).

Estilos de vida. Respecto a los estilos de vida, se incluyeron las mismas cuestiones del estudio internacional y siguiendo las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, con preguntas sobre la frecuencia con que se desayuna entre semana y en el fin de semana (“¿Con qué frecuencia acostumbras a desayunar?”), actividad física y alimentación saludable (“Realizo actividad física al menos 150 minutos a la semana”, “Como al menos cinco piezas de fruta u hortalizas cada día”), y consumo de sustancias (“¿Has tomado alguna bebida alcohólica en los últimos 30 días?”, “¿Te has emborrachado alguna vez en los últimos 30 días?”, “¿Has fumado tabaco alguna vez en los últimos 30 días?”, “¿Has tomado tabaco no fumado (por ejemplo, de mascar) alguna vez en los últimos 30 días?”, “¿Has esnifado o inhalado sustancias para colocarte alguna vez en los últimos 12 meses?”, “¿Has consumido cannabis alguna vez en los últimos 12 meses?”, “¿Has consumido otras drogas ilegales (por

ejemplo, cocaína, LSD, heroína, anfetaminas, etc.) alguna vez en los últimos 12 meses?", y "¿En los últimos 12 meses has conducido un coche o una moto después de tomar alguna bebida alcohólica?").

Salud física. Para estudiar la salud física, se administró la Escala sobre Problemas de Salud (Eurofound, 2016), compuesta por 10 ítems sobre problemas de salud, que son introducidos por el enunciado "En los últimos 12 meses, ¿has sufrido alguno de estos problemas de salud?". Se presenta una lista de 10 problemas de salud con respuesta dicotómica sí/no: problemas de audición, problemas en la piel, dolor de espalda, dolores musculares en los hombros, cuello o parte superior de las extremidades, dolores musculares en la parte inferior de las extremidades, dolores de cabeza o vista cansada, lesiones, ansiedad, cansancio general, y otros problemas de salud.

Entrevista para los grupos focales

Se elaboró una serie de cuestiones que sirvió de guía para el desarrollo de los grupos focales. Estas cuestiones trataron sobre el grado en que se encuentran satisfechas las dimensiones de desarrollo positivo juvenil, y las fortalezas externas e internas que pueden estar asociadas a ellas. Asimismo, se presentaron cuestiones sobre la participación y la contribución social de los jóvenes a la universidad, a su comunidad, a su familia, y a sus amigos o compañeros, la participación en tareas de voluntariado o de liderazgo juvenil. También se fomentó la reflexión en torno a cómo la contribución social puede estar asociada al desarrollo positivo juvenil.

Bloque 1: Capacidades.

1) Para empezar me gustaría que habláramos sobre las capacidades. ¿Qué capacidades percibís en vosotros mismos?

2) ¿Diríais que estas capacidades las comparten la mayoría de las personas de vuestra edad? ¿Qué otras capacidades o cualidades identificáis en otros compañeros o compañeras de vuestra edad?

Bloque 2: Apoyos

1) Me gustaría conocer también vuestra opinión sobre los apoyos con los que contáis. Si pensáis en vuestro entorno (es decir, las personas con las que mantenéis algún tipo de relación, los espacios en los que convivís, vuestra familia, la universidad, el barrio, o cualquier otro elemento de vuestra vida) ¿qué elementos pensáis que favorecen el desarrollo de las personas jóvenes?

2) ¿Y qué elementos creéis que pueden dificultarlo?

3) Si pensáis en vuestras propias experiencias, ¿sabréis contarme algún momento en el que habéis sentido que algún elemento del entorno (bien sea la familia, las amistades, u otros) favoreciera vuestro desarrollo personal, o bien lo dificultara?

Bloque 3: Contribución social

1) Os propongo ahora hablar del papel que los jóvenes tienen en la sociedad. Si os pregunto sobre vuestras aportaciones a la sociedad, ¿qué me diríais? ¿Qué pensáis que estáis aportando o podéis aportar a la sociedad? ¿En qué sentido? No pensáis sólo en posibles grandes aportaciones, sino también en aportaciones

que pueden ser significativas, aunque sea a pequeña escala.

2) En vuestra experiencia, ¿pensáis que es común entre las personas jóvenes hacer cosas que contribuyen a mejorar nuestra sociedad? ¿Podrías poner un ejemplo?

3) Por último, sería muy útil que identificárais algunas barreras que a vuestro juicio están dificultando que las personas jóvenes puedan hacer contribuciones a la sociedad, así como también algunas vías que lo facilitan. Quiero decir, ¿qué dificultades encontráis en vuestro entorno para poder contribuir a la sociedad? Y por el contrario ¿qué facilidades?

Referencias

- Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., & García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 314-319. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7597>
- Benson, P. (1997). *All kids are our kids: What communities must do to raise caring and responsible children and adolescents*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Benson, P. (2007). Developmental assets: an overview of theory, research and practice. In: Silbereisen RK, Lerner RM, editors. *Approaches to Positive Youth Development* (pp. 33-58). Thousand Oaks: Sage.
- Benson, P., Leffert, N., Scales, P., & Blyth, D. (1998). Beyond the village rhetoric: Creating healthy communities for children and adolescents. *Applied Developmental Science*, 2, 138-159.
- Benson, P.L., Mannes, M., Pittman, K., & Ferber, T. (2004). Youth development, developmental assets, and public policy. In R. M. Lerner, L. Steinberg, R. M. Lerner, L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (2nd ed.) (pp. 781-814). Hoboken, NJ US: John Wiley & Sons Inc.
- Benson, P.L., Scales, P.C., Hamilton, S.F., Sesma, A. (2006). Positive Youth development: Theory, research and application. In W. Damon, R.M., Lerner (Eds.), *Handbook of Child Psychology*, (6th ed., pp. 894-941). New York: Wiley.
- Benson, P. L., Scales, P. C., & Syvertsen, A. K. (2011). The contribution of the developmental assets framework to positive youth development theory and practice. In R. M. Lerner, J. V. Lerner & J. B. Benson (Eds.), *Advances in child development and behavior: Positive youth development research and applications for promoting thriving in adolescence* (pp. 195-228). London: Elsevier.
- Catalano, R.F., Berglund, M.L., Ryan, J.A.E., Lonczak, H.S., & Hawkins, J.D. (2004). Positive youth development in the United States: Research findings on evaluations of positive youth development programs. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 591, 98. doi: 10.1177/0002716203260102
- Comas Arnau, D. (2010). *Los presupuestos participativos y las políticas de juventud*. Madrid: INJUVE.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R.J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Dukakis, K., London, R.A., McLaughlin, M., & Williamson, D. (2009). *Positive youth development: Individual, setting and system level indicators*. (Issue brief: Positive youth development indicators). Stanford, CA: John W. Gardner Center for Youth and Their Communities.
- Eurofound (2016). *Living and working in Europe 2016*. Luxembourg, UK: Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2806/640587>
- Gaspar de Matos, M. G., Santos, T., Reis, M., & Marques, A. (2018). Positive Youth Development: Interactions Between Healthy Lifestyle Behaviours and Psychosocial Variables. *Global Journal of Health Science*, 10(4), 68-77.
- Geldhof, G.J., Bowers, E.P., Boyd, M.J., Mueller, M.K., Napolitano, C.M., Schmid, K., Lerner, J.V., & Lerner, R.M. (2014). Creation of Short

- and Very Short Measures of the Five Cs of Positive Youth Development. *Journal of Research on Adolescence*, 24(1), 163-176. doi: 10.1111/jora.12039
- Gómez-Baya, D. (2014). *Predictores de la satisfacción vital y de los síntomas depresivos en la adolescencia*. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/7981>
- Gómez Baya, D., & Benítez Montagut, I. (2019). *Activos del desarrollo y desarrollo positivo juvenil en una muestra de jóvenes españoles*. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/16502>
- Instituto Español de la Juventud (2017). *Juventud en cifras. Población. Datos actualizados Abril 2017*. Retrieved from http://www.injuve.es/sites/default/files/jcifras2015_-_poblacion.pdf
- Instituto Español de la Juventud (2018a). Jóvenes y paro registrado. Retrieved from [http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/12/publicaciones/paro_Registrado_2018-02_16a29anos.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/12/publicaciones/paroRegistrado_2018-02_16a29anos.pdf)
- Instituto Español de la Juventud (2018b). Guía de servicios del Injuve. Retrieved from <http://www.injuve.es/conocenos/que-hacemos>
- Institute for Applied Research in Youth Development, Tufts University (2016). *PYD-SF Official Report-The Creation and Validation of Short and Very Short Measures of PYD*. Melford, USA. Retrieved from: <http://ase.tufts.edu/iaryd/documents/4HpydResources/PYDSFOfficialReport.pdf>
- Kroenke, K., Spitzer, R. L., & Williams, J. B. (2001). The PHQ-9: validity of a brief depression severity measure. *Journal of General Internal Medicine*, 16(9), 606-613. <https://doi.org/10.1046/j.1525-1497.2001.016009606.x>
- Lerner, R. M. (2004). *Liberty: Thriving and civic engagement among American youth*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Lerner, J.V., Bowers, E.P., Minor, K., Boyd, M.J., Mueller, M.K., Schmid, K.L., Napolitano, C.M., Lewin-Bizan, S., & Lerner, R.M. (2013). Positive youth development: Processes, philosophies, and programs. In R.M. Lerner, M.A., Easterbrooks, & J. Mistry (Eds.), *Handbook of Psychology, Volume 6: Developmental Psychology* (2nd Edition) (pp. 365-392). Editor-in-chief: I.B. Weiner. Hoboken, NJ: Wiley.
- Lerner, R.M., Fisher, C.B., & Weinberg, R.A. (2000). Toward a science for and of the people: Promoting civil society through the application of developmental science. *Child Development*, 71, 11-20.
- Lerner, R. M., Lerner, J. V., Almerigi, J., Theokas, C., Phelps, E., Gestsdottir, S., Naudeau, S., Jelicic, H., Alberts, A. E., Ma, L., Smith, L. M., Bobek, D. L., Richman-Raphael, D., Simpson, I., Christiansen, E.D., & von Eye, A. (2005). Positive youth development, participation in community youth development programs, and community contributions of fifth grade adolescents: Findings from the first wave of the 4-H Study of Positive Youth Development. *Journal of Early Adolescence*, 25(1), 17-71.
- Lerner, R.M., Lerner, J.V., Lewin-Bizan, S., Bowers, E.P., Boyd, M., Mueller, M., Schmid, K., Napolitano, C. (2011). Positive youth development: Processes, programs, and problematics. *Journal of Youth Development*, 6(3), 40-64.
- Lerner, J.V., Phelps, E., Forman, Y., & Bowers, E.P. (2009). Positive youth development. In R.M. Lerner, L. Steinberg, R.M. Lerner, L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology, Vol 1: Individual bases of adolescent development* (3rdEd.) (pp. 524-558). Hoboken, NJ US: John Wiley & Sons Inc.
- Lippman, L. H., Moore, K. A., & McIntosh, H. (2011). Positive indicators of child well-being: A conceptual framework, measures and methodological issues. *Applied Research Quarterly*, 6, 425-449.
- Maslow, G., & Chung, R. (2014). Systematic Review of Positive Youth Development Programs for Adolescents With Chronic Illness. *Pediatrics*, 131, 5(e1605-e1618). doi: 10.1542/peds.2012-1615
- O'Hare, W. P. (2012). Development of the child indicator movement in the United States. *Child Development Perspectives*, 6(1), 79-84.

- Reser, J. P., Bradley, G. L., & Ellul, M. C. (2014). Encountering climate change: 'seeing' is more than 'believing'. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 5(4), 521-537.
- Reser, J. P., Bradley, G. L., Glendon, A. I., Ellul, M. C., & Callaghan, R. (2012). *Public Risk Perceptions, Understandings, and Responses to Climate Change and Natural Disasters in Australia and Great Britain*. Gold Coast, Australia: National Climate Change Adaptation Research Facility.
- Sawyer, S. M., Azzopardi, P. S., Wickremarathne, D., & Patton, G. C. (2018). The age of adolescence. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 2(3), 223-228.
- Scales, P. C. (2011). Youth developmental assets in global perspective: Results from international adaptations of the Developmental Assets Profile. *Child Indicators Research*, 4(4), 619-645.
- Scales, P., Roehlkepartain, E., & Fraher, K. (2012). *Do Developmental Assets Make a Difference in Majority-World Contexts? A Preliminary Study of the Relationships Between Developmental Assets and Selected International Development Priorities*. Education Development Center, Inc. Search Institute.
- Small, S., & Memmo, M. (2004). Contemporary Models of Youth Development and Problem Prevention: Toward an Integration of Terms, Concepts, and Models. *Family Relations*, 53, 3-11.
- Spitzer, R. L., Kroenke, K., Williams, J. B., & Löwe, B. (2006). A brief measure for assessing generalized anxiety disorder: the GAD-7. *Archives of Internal Medicine*, 166(10), 1092-1097. doi:10.1001/archinte.166.10.1092